TOMÁS GONZALO SANTOS, Mª VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ y JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO (Eds.)

# TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO

AQUILAFUENTE
Ediciones Universidad
Salamanca

TOMÁS GONZALO SANTOS
Mª VICTORIA RODRÍGUEZ NAVARRO
ANA T. GONZÁLEZ HERNÁNDEZ
JUAN MANUEL PÉREZ VELASCO
(Editores)

# TEXTO, GÉNERO Y DISCURSO EN EL ÁMBITO FRANCÓFONO

## SEPARATA

Il était une fois l'Afrique.
Le discours sur la colonie dans les manuels
de lecture de l'école primaire belge (1900-1939)

*Laurence Boudart*

Ediciones Universidad
Salamanca

# AQUILAFUENTE, 216

©
Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1.ª edición: marzo, 2016
I.S.B.N.: 978-84-9012-516-8
Depósito legal: S.115-2016

Motivo de cubierta:
Antigua Librería de la Universidad de Salamanca (detalle)

Este volumen ha sido editado gracias a la colaboración del Ministerio de Ciencia e Innovación,
la Asociación de Francesistas de la Universidad Española
y el Departamento de Filología Francesa de la Universidad de Salamanca

La obra ha sido coordinada por
Tomás Gonzalo Santos

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito, s/n
E-37002 Salamanca (España)
http://www.eusal.es
eus@usal.es

*Impreso en España - Printed in Spain*

Composición:
Cícero, S. L.
Tel.: 923 123 226
37007 Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:
Imprenta Kadmos
Tel.: 923 281 239
37002 Salamanca (España)

*Todos los derechos reservados.*
*Ni la totalidad ni parte de este libro*
*pueden reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de*
*Ediciones Universidad de Salamanca*

♠

CEP. Servicio de Bibliotecas

TEXTO, género y discurso en el ámbito francófono / Tomás Gonzalo Santos [y otros] (editores).
—1a. ed.—Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2016

976 p. — (Colección Aquilafuente ; 216)

Textos en español y francés

Recoge parte de las comunicaciones presentadas en el XVII coloquio de la Asociación de Profesores de Francés
de la Universidad Española.

1. Francés (Lengua)-Análisis del discurso-Congresos. 2. Francés (Lengua)-Estudio y enseñanza-Congresos.
3. Literatura francesa-Historia y crítica-Congresos. I. Gonzalo Santos, Tomás, editor

811.133.1’42(063)

811.133.1:37(063)

821.133.1.09(063)

# Índice general

Presentación ..... 17

ANÁLISIS DEL DISCURSO, COHESIÓN Y PROGRESIÓN TEXTUALES

Les concepts de *Textes, Genres, Discours* pour l'analyse textuelle des discours
Jean-Michel Adam ..... 21

Gramática(s) y discurso
Jesús F. Vázquez Molina ..... 39

El funcionamiento de las formas relativas: de los usos normativos a los no prototípicos
Juan Antonio Company Rico ..... 51

Structure pseudo-clivée et proforme. Étude contrastive : français/espagnol
Mª Josefa Marcos García ..... 63

GÉNERO Y DISCURSO, TRADUCCIÓN Y CONTEXTO INTERCULTURAL

L'interprétariat en milieu social comme nouveau genre de médiation interculturelle : l'exemple de la Banque interrégionale d'interprètes de Montréal
Juan Jiménez Salcedo ..... 75

Los medios de comunicación en una comunidad bilingüe: factores sociales que influyen en la elección de lengua. El caso de Sudbury (Canadá)
Mª Teresa Pisa Cañete ..... 85

Genre et construction énonciative dans le discours scientifique
Joëlle Rey ..... 97

Dénomination, définition et traduction en contexte interculturel : exemple du siège de repos
Danielle Dubroca Galin ..... 109

*On demande traducteur sachant repasser* : pour un apprentissage de la traduction
Norma Ribelles Hellín ..... 117

## DISCURSO PEDAGÓGICO Y ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAS

La enseñanza de las lenguas vivas: visión metodológica de los pensionados de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1908-1935)
Mª Inmaculada Rius Dalmau..... 125

Didactique de l'intercompréhension plurilingue par l'exploitation des structures discursives
Isabel Uzcanga Vivar ..... 137

Les gestes emblématiques comme un composant dans le processus communicatif
Ahmed Mala ..... 149

Criterios para la adquisición de la competencia fraseológica en FLE
Ana Teresa González Hernández..... 155

Las paremias en la competencia comunicativa del francés actual con vistas a la enseñanza de lenguas
Julia Sevilla Muñoz, Marina García Yelo..... 169

Le discours comme aide à la progression de l'apprenant dans ses rapports à la parole étrangère : le cas du FLE en milieu universitaire
Jacky Verrier Delahaie..... 179

## HIPERTEXTO, ENSEÑANZA DE LENGUAS Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Reflexiones sobre las aplicaciones pedagógicas de las nuevas tecnologías en la enseñanza-aprendizaje del FLE
Juan Manuel Pérez Velasco ..... 191

Aprendiendo y enseñando una lengua extranjera desde Internet: herramientas y recursos
Severina Álvarez González
Juan Ángel Martínez García ..... 201

Edublogs: ¿un nuevo reto en FLE?
Mercedes López Santiago ..... 209

Propuesta de actividades en la clase de lenguas extranjeras desde Internet
Juan Ángel Martínez García
Severina Álvarez González ..... 221

Mise en place d'un dispositif de formation en FLE/FLS sur une plateforme d'enseignement institutionnelle
Brisa Gómez Ángel
Françoise Olmo Cazevieille ..... 235

Modelos de análisis para recursos lexicográficos en línea en el ámbito de la traducción
Alfredo Ávarez Álvarez..... 247

L'utilisation de l'hypertexte dans l'enseignement de la littérature d'enfance et de jeunesse
Mª Luisa Torre Montes
Mª José Sueza Espejo..... 257

## TEXTOS, GÉNEROS Y DISCURSO EN LA EDAD MEDIA

El vino y las viandas de la mesa medieval. Presentación
Mª Jesús Salinero Cascante ..... 269

Tipología textual en la obra de Huon Le Roi de Cambrai
Gloria Ríos Guardiola..... 281

Las imágenes del discurso de Razón en algunos manuscritos del *Roman de la Rose*
Dulce Mª González Doreste..... 293

El discurso y la imagen del discurso en *Le Roman de la Rose* de Guillaume de Lorris
Mª del Pilar Mendoza Ramos..... 315

La ruta jacobea como espacio bélico: la batalla de Nájera (1367)
Ignacio Iñarrea Las Heras ..... 327

Carta de Vicente Ferrer a Benedicto XIII sobre el anticristo: apuntes sobre la versión española
Salvador Rubio Leal ..... 341

## TEXTOS Y GÉNEROS DE LOS SIGLOS XVII A XIX EN FRANCIA: DE LA AUTOBIOGRAFÍA A LA NOVELA

La autobiografía en el método cartesiano
Jesús Camarero Arribas ..... 351

Escuchar *L'Astrée*. La recepción oral de la novela
Tomás Gonzalo Santos ..... 365

La nouvelle du XVII^e siècle, une technique en évolution : *Anaxandre* et *La princesse de Monpensier*
Mª Manuela Merino García ..... 377

El género del cuento en la segunda mitad del siglo XVIII: *Le Songe*, cuento alegórico de Loaisel de Tréogate
Antonio José de Vicente-Yagüe Jara ..... 391

Lo fantástico a partir de un texto inaugural: *Vathek* de Beckford
María Dolores Rajoy Feijóo ..... 405

La Tierra o el eterno renacer: *Le Marteau Rouge* de George Sand
Mª Teresa Lozano Sampedro ..... 419

## TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX EN FRANCIA: DEL RELATO POÉTICO AL AUTOBIOGRÁFICO

La *Salomé* de Claude Cahun
Cristina Ballestín Cucala ..... 435

Del poema al relato poético en Jules Supervielle
Lourdes Carriedo López ..... 449

*Histoire d'un Blanc* de Philippe Soupault : une autobiographie surréaliste ?
Myriam Mallart Brussosa ..... 461

Le genre épistolaire et le discours de soi et de la guerre : le cas d'Henri Thomas
María Pilar Saiz Cerreda ..... 471

De *L'amant* de Mireille Sorgue à *L'amante* de François Solesmes : désir de l'être entre deux mains s'écrivant ou l'entre-deux désirs d'être s'écrivant
Amelia Peral Crespo ..... 479

J.M.G. Le Clézio et la quête de soi
Cristina Solé Castells ..... 489

## TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX: ESCRITURA DRAMÁTICA Y POÉTICA EN LENGUA FRANCESA

L'adieu à la « pièce bien faite » dans l'œuvre de Michèle Fabien
DOMINIQUE NINANNE ..... 501

L'écriture dramatique en langue française de Matei Visniec : une exploration poétique du monde d'aujourd'hui à travers le prisme grossissant du surréalisme
CÉCILE VILVANDRE DE SOUSA..... 509

Lucidité et pessimisme dans l'œuvre de Natacha de Pontcharra
CLAUDE BENOIT..... 521

Yasmina Reza y el teatro "invisible". A propósito de *Une pièce espagnole*
IGNACIO RAMOS GAY, STÉPHANIE LÓPEZ ..... 527

Jean-Pierre Verheggen ou de l'art de mélang(u)er en Babelgique
ANDRÉ BÉNIT..... 537

## TEXTOS Y GÉNEROS DEL SIGLO XX: NARRATIVA EN LENGUA FRANCESA

La présence du corps dans l'écriture de Marie-Claire Blais
EVA PICH PONCE ..... 551

*Les Lettres chinoises* de Ying Chen: dos voces para una escritura mestiza
OLAYA GONZÁLEZ DOPAZO..... 561

Les intertextualités garyennes dans la littérature québécoise hyper-contemporaine, nouvelle vague ?
GENEVIÈVE ROLAND..... 571

Philippe Blasband : un romancier de la « littérature-monde » en français ?
JULIE LÉONARD..... 585

Solitude et violences dans *Plus loin que la nuit* de Cécile Oumhani
YOLANDA JOVER SILVESTRE..... 599

Mujeres y erotismo en la obra de Ahmadou Kourouma
I. ESTHER GONZÁLEZ ALARCÓN..... 607

Las digresiones de los "griots" en las epopeyas africanas
VICENTE ENRIQUE MONTES NOGALES ..... 617

## RECEPCIÓN DE TEXTOS Y GÉNEROS FRANCESES EN ESPAÑA

Maupassant y su obra en la prensa de Girona de finales del siglo XIX
Anna-Maria Corredor Plaja ..... 631

La réception du naturalisme français en Espagne dans *La Ilustración española y americana* de 1880 à 1890
Gabrielle Melison-Hirchwald ..... 647

El paso del naturalismo al espiritualismo en la revista *La Ilustración española y americana* (1891-1899)
Àngels Ribes de Dios ..... 653

Influences de lectures françaises dans l'œuvre poétique d'Antonio Aparicio
Fabienne Maria Camarero Delacroix ..... 665

## GÉNERO DE VIAJES E IMAGOLOGÍA

Eugène-Louis Poitou: una visión negativa de la Andalucía del XIX
Elena Suárez Sánchez ..... 683

Sentido metafórico de la ilustración en el género de la literatura de viajes: el viaje a España de Poitou
Mª Elena Baynat Monreal ..... 695

Il était une fois l'Afrique. Le discours sur la colonie dans les manuels de lecture de l'école primaire belge (1900-1939)
Laurence Boudart ..... 709

La descripción en el relato de viajes modernista: la prosa impresionista de Enrique Gómez Carrillo
María José Sueza Espejo ..... 721

Representaciones de Canarias en la narrativa francesa reciente
José M. Oliver
Clara Curell ..... 731

## TRASVASE DE GÉNEROS: INTERTEXTUALIDAD Y REESCRITURAS

*La Commère* de Marivaux, ou la transposition du roman à la comédie
Mª Teresa Ramos Gómez ..... 745

Le transfert de genres. Au sujet de deux épigraphes dans les *Odes* de Victor Hugo
José Manuel Losada Goya ..... 759

Ironie, pratique réflexive et jeu intertextuel dans *Le pauvre chemisier* de Valery Larbaud
Maribel Corbí Sáez ..... 769

*Seul ce qui brûle*, de Christiane Singer : réécriture d'un conte de Marguerite de Navarre.
Lídia Anoll Vendrell ..... 781

Le jeu de l'intertextualité dans *Le vieux Chagrin* de Jacques Poulin
Lluna Llecha Llop Garcia ..... 793

Recreaciones contemporáneas de un mito literario: el detective de Baker Street
Rosario Álvarez Rubio ..... 803

## TRASVASE DE GÉNEROS: LITERATURA Y BELLAS ARTES, DISCURSO LITERARIO Y RELATO FÍLMICO

Tras las huellas del gato: De Manet a Baudelaire
Mª Victoria Rodríguez Navarro ..... 815

El reflejo de la sociedad quebequesa a través de las películas de Denys Arcand
Mª Ángeles Llorca Tonda ..... 827

L'art de parler français à travers les films de Denys Arcand
Christine Verna Haize ..... 837

Alain Corneau, interprète cinématographique du discours littéraire d'Amélie Nothomb
Ángeles Sánchez Hernández ..... 845

## EL DISCURSO MEDIÁTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

El género del suceso mediático (*fait divers*) y las características de la narración del acontecimiento en los textos de la prensa francesa: la mitificación del personaje y la proyección e identificación del lector
Juan Herrero Cecilia ..... 859

El maillot y su simbología en la lengua del ciclismo
Javier Herráez Pindado ..... 875

L'adaptation publicitaire : la valeur ajoutée de la communication internationale
Esther Kwik ..... 885

Le message publicitaire en français et en espagnol d'Europe chez Danone. Stratégies communicatives et fonctions langagières
CAROLINE LARMINAUX ..... 897

## EL DISCURSO POLÍTICO: TEXTOS, GÉNEROS Y SUBGÉNEROS

Neologismos y eufemismos, a propósito «du bourbier irakien et autres dégats collatéraux»
PERE SOLÀ..... 907

Avatares castellanos de *La Carmagnole* (I )
ALBERTO SUPIOT RIPOLL ..... 915

Avatares castellanos de *La Carmagnole* (II)
ELÍAS MARTÍNEZ MUÑIZ ..... 925

El discurso político en la canción comprometida
ANA Mª IGLESIAS BOTRÁN ..... 939

Les Lumières en politique
JEAN-MARIE GOULEMOT..... 951

ÍNDICE DE AUTORES ..... 969

# IL ÉTAIT UNE FOIS L'AFRIQUE. LE DISCOURS SUR LA COLONIE DANS LES MANUELS DE LECTURE DE L'ÉCOLE PRIMAIRE BELGE (1900-1930)

Laurence Boudart
*Universidad de Valladolid*

## I. INTRODUCTION

Les anciennes puissances coloniales européennes, notamment la France et la Belgique, ont récemment mis sur le devant de la scène sociale et politique le débat sur le processus complexe de colonisation/décolonisation, non sans susciter certains remous. On se souviendra à ce propos de l'exposition « La mémoire du Congo. Le temps colonial », organisée en 2005 dans le sillage des manifestations commémorant le 175e anniversaire de la Belgique ou, en France, de la publication de plusieurs ouvrages consacrés à la période coloniale – Blanchard, Bancel et Lemaire en dénombrent pas moins de vingt entre 2003 et 2006 (Blanchard, 2006 : 10). Oscillant entre mémoire, commémoration et repentance, le discours officiel sur l'histoire coloniale se doit d'être complété, estimons-nous, par une exploration de cette source fondamentale que sont les manuels scolaires, intermédiaires de la transmission du savoir et de la formation intellectuelle et personnelle des plus jeunes générations d'une société. C'est dans ce double contexte que s'inscrit notre intervention, inspirée d'une réflexion plus ample portant sur la formation de l'identité nationale en Belgique à travers les manuels scolaires, objet de notre thèse de doctorat actuellement en cours de finalisation. Aujourd'hui, notre communication portera plus particulièrement sur l'image de la colonie transmise par les livres de lecture de l'école primaire belge du premier tiers du XXe

siècle. Nous veillerons à décrire le discours produit par ceux-ci autour de la colonie comme territoire exotique et du colonisé comme « l'autre », sujet tantôt de stupéfaction, tantôt de condescendance.

## 2. L'ÉTUDE SUR LES MANUELS SCOLAIRES : VALIDITÉ ET ÉTAT DE LA QUESTION

Au cours des trois dernières décennies, le monde scientifique international a fait preuve d'un intérêt de plus en plus marqué pour l'étude des manuels scolaires. Au début des années 1980, le catalogue électronique français *Emmanuelle* voit le jour, sous l'égide de l'Institut National de la Recherche Pédagogique (INRP) à Paris, dans le but de recenser l'ensemble des ouvrages scolaires publiés en France depuis 1789. La mise en marche de cette immense banque de données ouvre de nouvelles perspectives dans le domaine des études sur la pédagogie, la méthodologie, l'éducation et la civilisation. Dès lors, on assiste en France à une multiplication des travaux, recherches, thèses et autres publications scientifiques, ayant pour point de départ ce type particulier de sources que sont les manuels scolaires. Inspirés du projet *Emmanuelle*, des travaux similaires sont lancés dans d'autres pays : MANES en Espagne, EME au Portugal, HISTELEA en Argentine.

En Belgique, si un projet de l'envergure d'*Emmanuelle* n'existe pas, le manque est désormais partiellement comblé grâce au travail du professeur Marc Depaepe et son équipe, concrétisé dans plusieurs publications qui constituent un solide outil de travail pour l'étude de l'histoire scolaire en Belgique[1]. Parmi celles-ci, un répertoire, fruit du travail de plusieurs années, recense les manuels publiés au cours de 50 premières années d'existence de la Belgique, qui sont conservés dans quatre importantes bibliothèques du pays. À la suite des professeurs Marc Depaepe et Frank Simon, nombreux sont les jeunes chercheurs qui s'intéressent à l'étude des manuels scolaires et à tout le matériel scolaire y afférent (cahiers, tableaux, etc.), à travers des mémoires de licence ou des thèses de doctorat. En Espagne, à côté du précieux

1 *Manuels scolaires belges 1830-1880. Répertoire/Belgische leerboeken 1830-1880. Repertorium op basis van vier collecties* (Studia, 98). Bruxelles – Brussel, Archives Générales du Royaume – Algemeen Rijksarchief, xxxii ; Minten L., Depaepe, M., De Vroede, M., Lory, J., Simon, F., Merten, R., Vreugde, C. (1991 et 1992) : *Les Statistiques de l'enseignement en Belgique*. Tome 1 : *L'Enseignement primaire 1830-1842*, Tome 2 : *L'Enseignement primaire 1842-1878*. Bruxelles, Archives nationales du Royaume ; Depaepe, M., De Vroede, M., Lory, J., Simon, F. (1991) : *Bibliographie de sources pour l'histoire de l'enseignement préscolaire, primaire, normal et spécial en Belgique, 1830-1959/Bibliografie can bronnen voor de geschiedenis van het voorscools, lager, normaal- en buitengewoon onderwijs in België, 1830-1959*. Gent, CSHP.

travail de catalogage et de recherche réalisé au sein de l'UNED par le professeur Gabriela Ossenbach et son équipe, une place de choix doit être réservée au professeur Agustín Escolano, également directeur et initiateur du *Centro Internacional para la Cultura Escolar* de Berlanga de Duero, dont les nombreuses publications constituent un passage obligé pour quiconque s'intéresse, de près ou de loin, à la culture scolaire et à ce qu'il a lui-même dénommé la *manualistique*.

Personne ne peut aujourd'hui décemment nier que cet objet certes indispensable ne correspond ni au programme, ni à la pratique réelle de la classe. Le manuel ne constitue qu'un support et il revient au maître de mettre en relief certains sujets et d'en omettre d'autres. En raison de leur caractère figé, voire artificiel et quelque peu réducteur, les ouvrages scolaires offrent cependant une vision particulièrement intéressante de cet héritage qu'à une époque donnée une société juge bon de transmettre. Les manuels s'imposant comme le reflet plus ou moins fiable des préoccupations, des valeurs, des normes d'une société au moment de leur rédaction, nous pensons que leur étude peut apporter un éclairage précieux à la recherche sur le fait colonial. La perspective neuve qui s'est dessinée depuis les dernières années dans ce domaine, fuyant les visions univoques, ne peut que s'enrichir au contact de la littérature scolaire, que nous allons à présent nous attacher à explorer.

## 3. LA COLONIE DU CONGO DANS LES MANUELS DE LECTURE DE L'ÉCOLE PRIMAIRE BELGE

Dans le cadre de nos recherches, nous avons analysés soixante-sept livres de lecture destinés à l'école primaire belge, publiés entre 1900 et 1939. Il s'agissait de découvrir quelle était la place réservée à la thématique coloniale et, le cas échéant, d'étudier la manière dont le sujet était montré aux écoliers. Avant de présenter le fruit de nos observations, quelques mots s'imposent concernant l'histoire de la colonisation du Congo et l'influence que la colonie a pu avoir sur la métropole. L'historiographie de la colonisation belge a pour habitude de centrer l'essentiel de son attention sur la figure du roi Léopold II, comme unique artisan de l'expansion belge sur le continent africain. Si son rôle crucial est indéniable, il n'en demeure pas moins que l'aventure coloniale s'inscrit dans un mouvement plus large, qu'il est indispensable de cerner pour bien saisir la portée de la thématique coloniale dans le discours scolaire.

À la fin des années 1870, Léopold II, monté sur le trône en 1865, a eu vent des incursions du britannique Stanley en Afrique. Depuis longtemps déjà, le deuxième roi des Belges est hanté par un projet d'expansion qui, cependant, est loin de convaincre ses sujets. Qu'il s'agisse du *Belge moyen* ou de l'élite politique ou écono-

mique, la grande majorité de la population ne voit dans ce dessein au mieux qu'un projet risqué, au pire qu'une dangereuse lubie royale (Vanthemsche, 2007 : 51 ; Van Ypersele, 1996 : 142). Il faut dire que la Belgique de la fin du XIXe siècle vit une prospérité essentiellement basée sur une économie libérale et que la plupart de ses échanges commerciaux s'opèrent avec ses voisins européens directs. Elle ne ressent donc ni la nécessité d'envoyer un excédent de population sur des terres vierges, ni le besoin de rechercher de nouveaux marchés d'importation ou d'exportation, ni encore moins d'entrer en conflit diplomatique avec ces mêmes voisins, tous plus ou moins engagés dans la course coloniale. Mais Léopold II ne semble pas partager les mêmes appréhensions que ses concitoyens et, après avoir présidé en 1876 à Bruxelles la création de l'Association Internationale Africaine, il charge Stanley, connaisseur du terrain, de signer des accords avec les chefs africains locaux pour le compte d'un nouvel organisme, exclusivement belge cette-fois, le Comité d'études du Haut-Congo.

Très rapidement, les territoires que les cartes géographiques du milieu du siècle décrivaient encore comme *terres inconnues*, passent sous le contrôle du Comité d'études, soit, plus prosaïquement, du roi Léopold que la Conférence de Berlin de 1885 reconnaît comme propriétaire légitime de l'Etat Indépendant du Congo. Il n'est pas lieu ici de nous étendre davantage sur les avatars, certes extrêmement intéressants, de l'EIC entre cette date et 1908, lorsque l'État belge se voit contraint d'assumer les possessions léopoldiennes comme siennes. En effet, dès 1904, une virulente campagne orchestrée depuis la Grande-Bretagne par la *Congo Reform Association* va dénoncer les conditions déplorables de l'exploitation congolaise et la responsabilité personnelle de Léopold II. Ce scandale à l'échelle internationale va précipiter la cession des territoires congolais à la Belgique, qui devient en 1908 officiellement une puissance coloniale. Du côté de la propagande belge et du monde politique, le lien n'a jamais été réalisé entre ces deux événements. Au contraire, tout laisse à penser que l'on a organisé une espèce d'amnésie collective autour des faits d'avant-guerre (Castryck, 2006 : 77), dont le discours scolaire serait un précieux vecteur. Ainsi les manuels mettent-ils en avant l'humanisme anti-esclavagiste du roi pour repousser *a contrario* les attaques dont sa personne est l'objet.

Le caractère singulier de l'histoire coloniale belge (plus tardive, moins vécue comme un projet national, dominée par la figure léopoldienne) pourrait permettre d'expliquer que nous n'ayons pas relevé dans le corpus analysé de référence à cette thématique avant 1905[2]. Et même plus : après cette date, le fait colonial demeure relativement plus discret que d'autres motifs destinés à encenser la grandeur de la

[2] La seule mentionnant le Congo relève d'une description pittoresque où les Belges ne sont même pas cités.

Nation belge. Pour limitées qu'elles soient, il n'en reste pas moins que les références coloniales dans les manuels scolaires de lecture belges du premier tiers du XX^e^ siècle méritent une étude, eu égard à leurs traits propres. Nous les avons articulées autour de deux axes principaux – l'exotisme et l'image du colonisé – à propos desquels nous veillerons à montrer en quoi le discours scolaire sur la colonie prétend être un instrument de propagande nationale.

### 3.1. L'Afrique est exotique

Quand il s'agit de donner aux écoliers belges une image du cadre de la colonie, les livres de lecture consultés ont souvent recours à ce que l'on appelle la littérature coloniale (Halen, 1993 et 1994). Associée aux récits de voyage, ce type d'écriture fait fondamentalement appel au regard de l'auteur qui, à travers le prisme de sa propre lecture de ce qu'il voit et par le truchement de l'écriture, transmet sa véritable vision de la colonie. Chez les jeunes lecteurs, l'observation de cette étrangeté décrite provoque l'intérêt, la curiosité et définit un rapport à l'altérité qui détermine une prise de position sur l'identité ; nous y reviendrons. On remarque que les textes choisis dans ce contexte s'attachent à décrire le nouveau territoire, où le pittoresque est indissociable d'une certaine forme d'*exotisme*, courant artistique et philosophique marqué par une attirance pour l'étranger et qui s'exprime en Europe dès l'époque romaine. Dans l'optique coloniale, les écrits *exotiques* visent à « rapporter à ceux qui sont restés ici une provision d'épices, d'anecdotes et de détails qui les dépaysent et dont la valeur n'a de sens que parce tout cela ne s'est pas passé ici mais ailleurs » (Shahabi, 2002). Ainsi trouve-t-on une description du fleuve Congo dans un manuel de 1891, ce qui constitue déjà en soi une originalité dans un document de la fin du XIX^e^ siècle, où aucune mention n'est faite d'une éventuelle présence belge sur place[3].

Deux textes d'Edmond Picard méritent notre attention. Ils sont publiés dans un manuel de lecture de 1913, destiné à des enfants du degré supérieur de l'école primaire qu'ils visent à initier à la *Vie littéraire belge*. Le premier texte de cet avocat et esthète bruxellois, sympathisant socialiste, dont la fin de vie sera marquée entre autres par des opinions antisémites, offre une vue d'ensemble où notre apprenti Robinson, comme il se plaît à se qualifier lui-même, doit se résigner à rentrer en Europe. Cette perspective éveille en lui une forme de nostalgie marquée par des réminiscences mentales de son expérience africaine :

[3] Texte d'A.-J. Wauters (Weyland, Grenez, 1891 : 97-98).

> je revis l'armée des travailleurs noirs […] je remontai sur le train voltigeant à travers les monts et la brousse […] je dégringolai l'infernale et pittoresque vallée de l'M'Posso, telle qu'une descente aux enfers, je retrouvai les vastes paysages fluviaux du Zvaïre majestueux et traître, […] je retrouvai Léopoldville, rumorant du bruit de ses treuils, je rentrai dans mon étroite cabine comme un oiseau fatigué au colombier (Poriniot, 1913 : 209).

Cette description contient deux éléments principaux : la notion du retour, avec la plupart des verbes modifiés par le préfixe *re-* et l'exploitation des « sensations d'exotisme » comme l'expliquait Segalen où il est question d'« étudier chacun des sens dans ses rapports avec l'exotisme : la vue, […] l'ouïe […] L'odorat surtout[4] » (Segalen, 1972 : 13). L'extrait précédent dans le manuel est également signé de la plume de Picard. L'auteur qui a laissé à la postérité le récit de voyage *En Congolie*[5], décrit avec force qualificatifs et dans la prose ampoulée qu'on lui connaît, un village congolais comme s'il s'agissait du paradis terrestre – « C'est l'Eden ! » – jusqu'à ce que la vérité dans toute sa crudité ne reprenne le dessus. La faute au climat, d'abord, à « l'étouffante, l'accablante moiteur des tropiques meurtriers [collant] à la peau sa suée, à l'esprit sa lourdeur ». Aux habitants de ces terres nouvelles, ensuite, « affreux et sordides, en leur nudité sauvage, avec leur odeur de fauves, des nègres aux traits camards, aux lèvres vulgaires, aux dents carnassières, aux tatouages grotesques et pustuleux, aux pieds écailleux, aux orteils rongés par les tchiques » (Poriniot, 1913 : 208). Le regard sans pardon de l'Européen supérieur qu'incarne ici Picard dresse un portrait idéal du Congo… s'il n'y avait ses habitants autochtones ! La description est terrible de préjugés et on a peine à croire aujourd'hui qu'elle ait pu figurer en bonne place dans un manuel scolaire. Cette démonstration de xénophobie primaire semble être un cas isolé, mais il est suffisamment énorme pour être mentionné.

Victor Segalen, l'un des théoriciens de l'exotisme[6], affirme prendre le contre-pied de Loti, Saint-Pol Roux ou Claudel en recherchant à expliquer, dans le contact avec l'autre, non pas « ce qu'[il a] vu, ce qu'[il a] senti en présence des *choses* et des gens inattendus » (Segalen, 1972 :16-17), mais à « écarter vivement ce que la [*sensation* d'exotisme] contient de banal » (Segalen : 19). Il donne sa définition de l'exotisme, basée sur l'acception « du préfixe *exo* dans sa plus grande généralité. [C'est] tout

[4] La citation est de 1904.

[5] Ce récit est publié en 1896 par le concepteur de *l'âme belge*, qui le « tire d'un voyage essentiellement politique […], où le style fin-de-siècle le dispute aux visions racistes » (Berg, Halen, 2000 : 526-527).

[6] Son *Essai sur l'exotisme. Une esthétique du divers* est un recueil de notes posthumes que l'auteur prévoyait de publier aux alentours de 1918. Sa mort prématurée en a décidé autrement.

ce qui est "en dehors" de l'ensemble de nos faits de conscience actuels, quotidiens, tout ce qui n'est pas notre "tonalité mentale" coutumière » (Segalen : 20). Pour lui, exotisme ne rime en aucun cas avec adaptation ; au contraire, admettre « l'incompréhensibilité éternelle », c'est préserver pour toujours l'exotisme et la sensation du divers qu'il procure.

Les écrits coloniaux que l'on trouve dans notre corpus ne répondent pas aux critères de l'exotisme établis par Segalen. L'auteur disait d'ailleurs à propos du « Colon, [du] Fonctionnaire colonial » qu'ils « ne sont rien moins que des Exotes ! le premier surgit avec le désir du commerce indigène le plus commercial. Pour lui, le Divers n'existe qu'en tant qu'il lui servira de moyen de gruger. Quant à l'autre, la notion même d'une administration centralisée, de lois bonnes à tous et qu'il *doit* appliquer, lui fausse d'emblée tout jugement, le rend sourd aux *disharmonies* (ou harmonies du Divers) ». Et de conclure en écartant définitivement de sa notion d'exotisme « la littérature *coloniale* [qui] n'est pas notre fait » (Segalen : 40). Il tire précisément, explique-t-il, ses conclusions de la lecture de colonisateurs convaincus, placés en marge de son concept en raison de la « politique d'association » qu'ils défendent[7]. Dans l'une de ses dernières notes sur l'esthétique de l'exotisme datant de 1918, et toujours dans cette volonté d'appliquer des notions neuves à ce concept, il explique encore que l'adjectif a souvent été mal employé « par substitution à celui plus compromis encore de "colonial". Sous les termes redoutables de "littératures exotiques", […] on réunissait et on réunit encore tout l'attirail clinquant d'un retour de chez un roi nègre » (Segalen : 83). Grâce à l'écriture exotique telle qu'on la trouve dans la plupart des écrits coloniaux où l'autre est perçu comme fondamentalement différent, les caractéristiques de l'homme européen sont implicitement mises en valeur par l'inverse. Alain Ruscio déclare à ce propos que "les traditions de nos « protégés" sont des survivances charmantes, mais surannées, à la rigueur agréable à voir et entendre, mais qui ne peuvent enrichir le Trésor de l'humanité » (Ruscio, 1996 : 208-209).

### 3.2. Le colonisé est autre

Cette dernière réflexion nous permet d'enchaîner sur le deuxième point de l'étude que nous présentons ici, à savoir l'image du colonisé transmise par le discours scolaire belge. Les réflexions exposées ci-dessus concernant l'exotisme du cadre congolais, suggèrent que le rapport entre l'ailleurs et l'ici, l'autre et le soi-même constitue

[7] Les colons ne sont pas les seuls à s'attirer les foudres de Segalen qui frappent également les « touristes », le Tourisme étant « l'appellation générale d'une mauvaise attitude exotique » (Segalen : 52).

une sorte d'exutoire, où l'autre agit comme détonateur de la connaissance de soi. Par un effet de miroir déformant, les traits –au mieux, étranges et pittoresques ; au pire, carrément dégradants– de l'indigène servent à valoriser le mode de vie des Belges. Aussi le Congolais est-il présenté comme un homme à faibles besoins dont l'activité est par conséquent réduite. Ces commentaires semblent plus fréquents que la réaction de Picard et s'inscrivent dans une tradition inaugurée par Montesquieu. Dans *L'esprit des lois*, celui-ci développe la thèse selon laquelle les peuples du nord « ont beaucoup de besoins et peu de commodités », juste à l'inverse des peuples du sud, à qui « la nature a donné beaucoup ». Un certain équilibre apparaît cependant, destiné à contrer ces « forces naturelles », en ce sens que la paresse a été donnée aux nations du midi, alors que « l'industrie et l'activité » ont été octroyées à celles du nord (Montesquieu, 1748 : XXI, III). Cette théorie se retrouve dans des affirmations issues d'ouvrages scolaires. « L'industrie des nègres est simple », lit-on dans un manuel de 1909, qui poursuit avec les occupations quotidiennes des autochtones : « Les hommes fabriquent avec le fer, des armes, des pointes de flèches. Les femmes font des tresses avec des fibres de palmier, elles font aussi des poteries ». Parler de tailler des pointes des flèches rappelle les occupations coutumières de l'homme préhistorique, fournissant une preuve de plus de la nécessité impérieuse d'apporter la modernité à ces peuples réduits au stade antéhistorique.

Toute limitée qu'elle soit, la technique est tout de même présente puisque « les nègres font également des canots avec des troncs d'arbres. Mais n'ayant pas d'autres besoins, ils ne font rien de plus » (Cercle, 1909 : 204). Dis-moi ce dont tu as besoin et je te dirai ce que tu fais. Autrement dit, « l'industrie des nègres est rudimentaire » (Cercle, 1909 : 204), comme le souligne un autre passage. Les divergences mises en évidence permettent de vanter la suprématie de la civilisation occidentale dont la Belgique se revendique, elle qui a su développer une des industries les plus florissantes du globe. Le travail, omniprésent dans le discours scolaire se trouve une nouvelle fois valorisé par l'inverse, en soulignant son absence chez les Africains, surtout du sexe masculin : « Les hommes discourent entre eux, ou boivent, ou font leur toilette, ou se livrent à quelque menu travail insignifiant », clame cet autre manuel de 1905 (Bourdoux, 1905 : 75).

La description offerte par Camille Coquilhat, colonial de la première heure et fervent partisan de Leópold II, fourmille de détails : « Autour des feux de bois, portant les grandes marmites en terre, dans lesquelles cuisent les repas, les femmes écrasent les légumes, préparent le manioc, tressent des nattes ». Si ce n'est le manioc, rien finalement ne diffère vraiment jusque là entre les activités quotidiennes des femmes africaines et celles des mères ou des grands-mères que les écoliers sont accoutumés à voir au quotidien. C'est alors qu'apparaissent deux éléments de poids

qui viennent donner tout son sens à la valeur du pittoresque dans cette description de l'autre. Lorsqu'elles ne vaquent pas à ces activités, les femmes africaines « coiffent leur maître » tandis que « les bambins gambadent tout nus » (Bourdoux, 1905 : 75). Insidieusement, l'écolier belge apprend que ces femmes sont réduites au niveau d'esclaves de leurs maris, dont elles peignent à l'occasion la chevelure, peut-être en signe de soumission. De leur côté, les enfants, leurs pairs donc, plus que de donner corps au mythe du « bon sauvage » que la civilisation occidentale n'a pas encore corrompus, semblent davantage rappeler la distinction opérée par Flaubert pour qui il existe deux types de pauvreté. Pour l'auteur français, l'une est pittoresque et l'autre non : « La pauvreté du Midi n'a rien qui attriste, elle se présente à vous pittoresque, colorée, rieuse, insouciante, chauffant ses poux à l'air chaud et dormant sous la treille ; mais celle du Nord [...] semble toujours humide de pleurs, engourdie, dolente, et méchante comme une bête malade » (Flaubert, 1973 : 174). Parmi les traits des indigènes, il en est une que d'aucuns attribuent directement à l'influence du climat : la paresse. Ainsi, dans son *Dictionnaire des idées reçues*, Flaubert recense-t-il l'*indolence* comme étant « un résultat des pays chauds ». Dans les récits coloniaux, qu'il s'agisse de journaux tenus par les coloniaux ou de fictions sorties de l'imaginaire d'Européens n'ayant jamais mis les pieds sur le continent noir, la paresse est le défaut par excellence, auquel aucun autochtone n'échappe. Sans contrainte, les *nègres* ne travaillent pas : « pourquoi, disait un nègre à un voyageur, prendre tant de mal pour fabriquer des coffres, des tables des chaises, tous objets dont il est si facile de se passer ? », lit-on dans un manuel scolaire de 1909.

En 1931, les lecteurs du journal français *Le Monde colonial illustré* ont pu découvrir un article signé Éleuthère Martin, établissant une hiérarchie entre les civilisations selon la valeur qu'elles attribuent au travail. Il y explique que « les civilisations anciennes, par crainte de l'effort, visaient à la restriction des besoins ; la civilisation moderne vise à l'accroissement des besoins utiles » (cité par Ruscio, 1996 : 204) Le rôle du civilisateur européen consiste à encourager ces *primitifs* au travail, quitte à employer la force pour les convaincre. De la contrainte à l'esclavage déguisé, il n'y a qu'un pas, que déjà Montesquieu jadis avait été tenté de franchir en élaborant les conséquences de sa fameuse théorie de l'influence des climats sur les personnes : « La chaleur du climat peut être si excessive que le corps y sera absolument sans force. […] la servitude [y sera] moins insupportable que la force d'esprit qui est nécessaire pour se conduire soi-même » (Montesquieu, 1748 : XIV, II).

Honoré Vinck (1999 : 395) explique que l'un des objectifs poursuivis par l'enseignement dans la colonie consistait précisément à « former des sujets aptes à exécuter un certain nombre de fonctions subalternes ». C'est pourquoi il est courant d'y trouver « la propagation du concept paternaliste » comme point de départ et

en corollaire, la « justification de la colonisation (progrès matériel et moral) et de ses méthodes (corvées, impôts, cultures obligatoires) » et « l'incitation à s'insérer dans le système économique colonial ». Malgré les pressions exercées sur les populations africaines, il ne faudrait pas que le colonial se leurre : la paresse du *nègre* serait donc endémique. Sa cause serait en effet, depuis Montesquieu, à rechercher dans le climat[8]. Il arrive même que l'exotisme atteigne les limites de la stéréotypie et que *l'autre* devienne objet de sarcasme, voire qu'il soit à même de provoquer le rire. C'est le cas dans l'extrait suivant extrait d'un manuel, appartenant au même dialogue relaté entre voyageur et indigène, où ce dernier est carrément ridiculisé et rejoint le cliché du primitif animal : « Pourquoi, [interroge-t-il] perdre du suif en chandelles, au lieu de le manger ou de s'en frotter le corps pour être luisant et beau ? » (Cercle, 1909 : 204).

## 4. CONCLUSIONS

Sans atteindre l'exhaustivité, cette rapide incursion dans l'univers colonial diffusé par l'institution scolaire belge des trente premières années du XX^e^ siècle nous a permis de définir deux des caractéristiques de ce discours : l'exotisme et l'image de l'autre. Ces deux facettes du discours colonial visent, de concert, à conter aux plus jeunes générations une Afrique où la présence de l'Européen se révèle indispensable. En effet, sur ce continent encore mystérieux, vit un indigène aux mœurs pour le moins étranges, que la civilisation européenne doit contribuer à modifier, pour le bien de l'humanité. On retrouve dans cette rhétorique la marque visible de l'argumentation léopoldienne, celle qui dut convaincre les plus sceptiques de l'aventure congolaise, destinée à justifier l'expansion belge par une mission civilisatrice, à défaut de pouvoir convaincre par l'économie. La vision paternaliste qui en découle s'appuie aussi sur un combat de libération contre l'esclavage, non démuni de prosélytisme chrétien, sujet dont nous n'avons pas eu l'occasion de parler ici par manque de place, mais qui mériterait que l'on s'y attarde[9]. Parallèlement, la descrip-

[8] « [Il y a] dans les climats froids une certaine force de corps et d'esprit qui rendait les hommes capables des actions longues, pénibles, grandes et hardies. Cela se remarque non seulement de nation à nation mais encore dans le même pays, d'une partie à l'autre. Les peuples du nord de la Chine sont plus courageux que ceux du midi » (Montesquieu, 1748 : XVII, II). Or, au chapitre VII, on peut lire que « L'Afrique est dans un climat pareil à celui du midi de l'Asie », ce qui vient confirmer la thèse du faible enclin au travail des Africains.

[9] Voir à ce propos : Quentin De Becker (2007) *Genèse et développement du discours abolitionniste belge dans les manuels scolaires métropolitains et coloniaux (1888 – 1959)*. Mémoire présenté sous la direction de Madame Valérie Piette en vue de l'obtention du titre de licencié en Histoire contemporaine. Université Libre de Bruxelle, Faculté de Philosophie et Lettres [inédit].

tion partiale de la vie autochtone permet de galvaniser la fierté nationale grâce à un double procédé. D'une part, on assiste à une mise en valeur *a contrario* des caractéristiques belges dont les Congolais sont dépourvus où en outre, l'hygiène, l'ardeur au travail, le savoir-vivre, etc. demeurent des valeurs que l'école primaire se charge de transmettre aussi aux petits Belges. D'autre part, le patriotisme est alimenté par une vision *belgocentriste* de la colonisation où les Africains sont relégués à un rôle de figurants (Depaepe, 2007), faisant partie d'un décor exotique, dans lequel les seuls véritables acteurs sont « nos courageux concitoyens qui vont porter les bienfaits de la civilisation aux Congolais » (Cercle, 1909 : 204). Bref, il apparaît de ce bref aperçu de la thématique coloniale dans le discours scolaire belge que celui-ci se place au service d'une propagande destinée à établir, au sein des générations futures, une mentalité coloniale dont le pays manque au moment où il se dote de son *Empire colonial*.

## RÉFÉRENCES BIBLIOGRAPHIQUES


Berg, C., Halen, P. (2000) : *Littératures belges de langue française*. Bruxelles, Le Cri.

Blanchard, P., Bancel, N. (2006) : *La fracture coloniale*. Paris, La Découverte.

Bourdoux, J. (1905) : *Cours complet de lecture à l'école primaire. Degré supérieur. Livre de l'élève*. Tamines, Duculot-Roulin.

Castryck, G. (2006) : "Whose History is History? Singularities and Dualities of the Public Debate on Belgian Colonialism". C. Lévai (ed.) : *Europe and the world in European historiography. Europe and Africa*. Pisa, Edizioni Plus – Pisa University Press, 71-88.

Cercle Pedagogique De Jemeppe-Sur-Meuse (1909) : *L'Enseignement occasionnel à l'école gardienne, l'école primaire et l'école d'adultes. Recueil de 400 exercices: lectures, dictées, rédactions*. Tamines, Duculot-Roulin.

Depaepe, M. (2007) : "L'image du Congo dans les manuels scolaires belges et les écrits psycho-pédagogiques durant la période coloniale (1908-1960)". Conférence tenue à l'Université nationale pédagogique de Kinshasa, le 5 juin 2007 [inédit].

Flaubert, G. (1973) : *Par* les c*hamps et par les grèves (Voyage en Bretagne). Oeuvres complètes.* Paris, Club de l'honnête homme.

Halen, P. (1993) : *Le petit belge avait vu grand. Une littérature coloniale*. Bruxelles, Labor.

— (1994) *La littérature coloniale. De l'amour aux colonies, de son récit*. Bruxelles, Le Cri.

Montesquieu (1748) : *De l'Esprit des lois*. Genève, Barillot et Fils.

Poriniot, L. (1913) : *Pour apprendre la lecture et l'orthographe aux élèves du degré inférieur de l'école primaire, 2e livret*. Tamines, Duculot-Roulin.

Ruscio, A. (1996) : *Le crédo de l'homme blanc*. Bruxelles, Éditions Complexe.

Segalen, V. (1972) : *Essai sur l'exotisme. Une esthétique du divers*. Paris, Fata Morgana.

Shahabi, S. (2002) : "Segalen et Levi-Strauss", *Séries littéraires* : http://www.serieslitteraires.org/publication/article.php3?id_article=75 [4 septembre 2007].

Van Ypersele, L (1996) : "L'image du roi dans la caricature politique en Belgique de 1884 à 1914", *Revue belge d'histoire contemporaine*, XXVI, 1-2, 133-164.

Vanthemsche, G. (2007) : *La Belgique et le Congo*. *Nouvelle histoire de Belgique*. Bruxelles, Éditions Complexe. Vol. 4.

Vinck, H. (1999) : "Livrets scolaires coloniaux: méthode d'analyse – approche herméneutique", *History in Africa. A Journal of Method*, XXVI. Boston, 379-408.

Weyland, H., Grenez-Mayeur, A. (1891) : *La lecture expressive à l'école primaire et aux sections préparatoires des écoles moyennes de filles, deuxième partie, livre de l'élève*, *3e édition*. Bruxelles, J. Lebègue et Cie.

IMPRIMIOSE ESTE LIBRO, TRAS ÍMPROBOS ESFUERZOS,
EN LA CIUDAD DE SALAMANCA, EN LOS TALLERES
DE LA IMPRENTA KADMOS, AÑO DE DOS MIL
DIECISÉIS, EN TORNO A LA FESTIVIDAD
DE SAN ANSELMO, PADRE DE LA
ESCOLÁSTICA